

ÁNGEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, *Epigramas Helenísticos de Creta*, Manuales y Anejos de Emerita, XLVIII, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2006, 352 pp. + LIII láminas.

Este libro es una excelente monografía en la que el autor hace una edición y un estudio filológico de los epigramas de Creta de época helenística. La fijación del texto de los epigramas se basa fundamentalmente en la autopsia de las inscripciones realizada por el autor. Cabe destacar también en cada epigrama la introducción sobre la historia de la inscripción desde la fecha de su descubrimiento, el detallado aparato crítico, el extenso estudio y la completa bibliografía. Las fotografías, colocadas al final del libro, son, en general, de una excelente calidad.

El libro comienza con un capítulo de Agradecimientos, un Prólogo escrito por Jarálambos Kritsás, Ex-Éforo de Antigüedades de Iraclion (Creta) y Ex-Director del Museo Epigráfico de Atenas, destacado epigrafista griego y amigo personal del autor, y un capítulo en el que se incluyen los signos diacríticos utilizados. La obra consta además de una Introducción (pp. 23-50); del Catálogo de los epigramas helenísticos de Creta, que constituye la parte más extensa e importante (pp. 51-283); de un Apéndice sobre los metros de los epigramas editados en el libro (pp. 285-289); de la Bibliografía (pp. 291-327); de los Índices (pp. 329-346); de dos Mapas, uno de Creta en época helenística y otro sobre la Distribución de los epigramas de época helenística (pp. 347-350); y de las Láminas, donde se presentan LIII láminas con las fotografías, en general de muy buena calidad, y en algunos casos también con los facsímiles de las inscripciones estudiadas en el libro.

Como muy bien señala J. Kritsás (p. 17), «la tradición poética de Creta tiene sus raíces profundamente arraigadas en el tiempo. Desde los más remotos tiempos la canción y la danza acompañaban cada manifestación religiosa y social. Con un poco de imaginación puede uno «escuchar» la canción del alegre grupo de segadores en el homónimo vaso de *Agía Triada*, o bien «ver» a los jóvenes danzar en el *coro* que construyó Dédalo para Ariadna en Cnoso. El *Himno de Zeus Dicte* es un ejemplo de poesía

religiosa que entonaban los jóvenes adoradores cada año en torno al altar del dios. Incluso las leyes se escribían en verso para poderlas memorizar fácilmente los jóvenes.» Y más adelante (p. 18), «de la antigua tradición poética de Creta se nos han conservado algunas piezas, principalmente de inscripciones. Cincuenta y cinco de estos epigramas, todos de época helenística, ha seleccionado para presentarlos en el presente corpus el distinguido colega y amigo Ángel Martínez Fernández. No son todos obras de grandes poetas. Muchos serían escritos por encargo. Son, sin embargo, todos indicativos del clima poético que dominó en la isla, el cual se encontraba además cerca del gran centro poético de Alejandría con el que tenía contactos».

En la Introducción del libro el autor trata de una serie de cuestiones de verdadero interés, como el *Origen y estado actual de las ediciones y estudios sobre los epigramas de procedencia epigráfica* (pp. 25-31), la *Historia de las ediciones sobre los epigramas helenísticos de Creta* (pp. 32-37), la *Delimitación del corpus del material objeto de estudio* (pp. 37-46), y *La lengua y la métrica* (pp. 46-50).

Por lo que se refiere al *Origen y estado actual de las ediciones y estudios sobre los epigramas de procedencia epigráfica*, A. Martínez señala correctamente que las primeras ediciones de antologías de epigramas griegos procedentes de inscripciones aparecen a comienzos y, sobre todo, a mediados del s. XIX. «En esta época, el descubrimiento continuo —añade A. Martínez (p. 25)— de inscripciones métricas aumentaba significativamente el *corpus* de los epigramas de la *Antología Griega*, los cuales eran hasta entonces los epigramas que comúnmente se conocían de la Antigüedad griega. Ante ello se sintió la necesidad de reunir y editar todos estos nuevos epigramas inscripcionales como un Apéndice a la *Antología*. De este modo, Fr. Jacobs en su importante segunda edición de la *Antología Palatina (Anthologia graeca ad fidem codicis olim Palatini, nunc Parisini, ex apographo Gothano edita, Leipzig 1813-1817, reimpr. 1829, 3 vols.)* incluyó un *Appendix epigrammatum apud scriptores veteres et in marmoribus servatorum*, compuesto por 394 epigramas tomados de autores antiguos o de inscripciones métricas». Los fre-

cuentos descubrimientos de nuevos epigramas de procedencia epigráfica hacían necesaria la publicación de un segundo Apéndice que actualizara el de la edición de Jacobs. «Medio siglo después, Fr. Dübner publicó —explica A. Martínez (pp. 25-26)— una edición de la *Antología*, que mejoraba la de Jacobs. En los dos volúmenes que pudo terminar Dübner recogió los epigramas de la *Antología Palatina* con un extenso comentario y traducción latina y los 395 epigramas del *Appendix Planudea* como Libro XVI (*Epigrammatum Anthologia Palatina*, I-II, París, Firmin-Didot, 1864-1872). La prematura muerte de Dübner dejó inacabada su obra en lo que se refiere al Apéndice que estaba programado para el tercer volumen y que debía incluir los epigramas sacados de los autores antiguos y de las inscripciones. E. Cougny se encargó de la elaboración de este Apéndice, que se publicó en 1890 y que contenía 2198 epigramas (*Appendix nova epigrammatum veterum e libris et marmoribus ductorum*). Con el aumento continuo del *corpus* de los epigramas de procedencia epigráfica, estos epigramas empiezan a editarse usualmente por separado y no como un Apéndice de los epigramas literarios. El autor analiza de una forma documentada y sistemática la evolución de la bibliografía referente a los epigramas griegos de inscripciones, particularmente de las antologías y ediciones especiales. Cabe destacar, entre otros, los *corpora* de G. Kaibel (*Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta*, Berlin 1878), W. Peek (*Griechische Vers-Inschriften 1, Grab-Epigramme*, Berlin 1955), P. A. Hansen (*Carmina Epigraphica Graeca*, I-II, Berlin 1983-1989), E. Bernard (*Inscriptions métriques de l'Égypte gréco-romaine. Recherches sur la poésie épigrammatique des Grecs en Égypte*, Paris 1969), R. Merkelbach y J. Stauber (*Steinepigrammen aus dem griechischen Osten*, 5 vols., Stuttgart, 1998-2004).

La parte central de la obra es el Catálogo de los epigramas helenísticos de Creta, en el que los epigramas se presentan con un criterio topográfico, a saber: 1. Epigramas de Creta Central, donde aparecen epigramas de las antiguas ciudades de *Arcades*, *Cnosos*, *Gortyna*, *Lasaea*, *Lato*, *Lebena*, *Malla*, *Olus*, *Phaestos*, *Rhaucos* y *Tylisos*; 2. Epigramas de Creta Occidental, donde se estudian epigramas de *Axos*, *Cantanos*, *Caudos*,

*Lisos*, *Poecilasion* y *Polyrhenia*; 3. Epigramas de Creta Oriental, donde se incluyen epigramas de *Hierapytna e Itanos*; y 4. Epigramas de procedencia desconocida (Inscripción N. 52, *SEG* 28, 1978, 759). Se añaden además dos apartados dedicados a Epigramas de datación incierta (una inscripción de *Cnosos*, Inscripción N. 53, *ICret.* 1, VIII, 32; y otra de *Lytos*, Inscripción N. 54, *ICret.* 1, XVIII, 179) y Epigramas dudosos (una inscripción de *Pyloros*, Inscripción N. 55 = *ICret.* 1, XV, 9), respectivamente.

Entre los epigramas analizados por el autor presentan, en nuestra opinión, un particular interés algunos de ellos, a los que prestaremos una especial atención. La Inscripción N. 11 es un epigrama votivo que contiene la dedicación de un templo a Afrodita. La lista de los magistrados que levantaron el templo —señala el autor (p. 103)— aparecía en otra piedra que no se ha conservado y que debía estar colocada debajo de la inscripción dedicatoria. La inscripción se encontraba en paradero desconocido en la época de la edición de Margarita Guarducci (*perit*), quien no pudo revisar el texto, pero Ángel Martínez la ha encontrado de nuevo en el Museo Arqueológico de Iraclion donde se conserva (Número de Catálogo 277).

La Inscripción N. 37 es un gran bloque rectangular de piedra hallado en Polirrenia en el lugar llamado *Charakas*, en la necrópolis al oeste de la antigua ciudad. «En la década de los 80 el bloque quedó oculto bajo tierra —indica el autor (p. 205)— en el mismo lugar donde fue encontrado, debido a las obras realizadas para la construcción de un camino vecinal colindante al lugar. En noviembre de 1999 fue de nuevo felizmente recuperado gracias a la excavación realizada por nuestra iniciativa para tal fin. Actualmente se conserva *in situ*». Conviene señalar al respecto que el interés que dicha excavación arqueológica despertó sobre las perspectivas de que existiera un valioso e inédito material arqueológico en el lugar, ha conducido en el verano de 2008 a la realización de una excavación arqueológica —bajo la dirección de la arqueóloga St. Markoulaki— en el mismo lugar en el que se encuentra el bloque rectangular de piedra con la inscripción. Los resultados de dicha excavación no han sido publicados todavía, pero se puede destacar el descubrimiento

de una nueva tumba. La existencia del camino vecinal dificulta, en parte, la excavación, al continuar bajo el mismo parte de la necrópolis.

En definitiva, nuestra más sincera felicitación al C.S.I.C. por habernos obsequiado con la

publicación de la presente obra, que se viene a sumar a un buen número de monografías de primer orden publicadas en esta serie.

Gloria GONZÁLEZ GALVÁN

